



CUADERNO 4

EVANGELIO DE JUAN

LA ASCENSIÓN DE JESÚS **MISIÓN CUMPLIDA – VUELTA AL PADRE**

Ambientación

- 1 – Canto inicial : DIOS ESTÁ AQUÍ (Nº 5 del Cantoral)
- 2 – Señal de la cruz. **+**
- 3 - ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO : TODOS JUNTOS

Ven, Espíritu santo
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu luz a nuestras almas.

Introducción al tema

Esta solemnidad litúrgica de la Ascensión tiene para los cristianos un profundo significado ya que marca la división entre el tiempo histórico de la permanencia entre los hombres de Jesús y el comienzo de la era de la Iglesia que le hará presente, desde ahora, a toda la humanidad a través del Evangelio.

El Verbo de Dios (su Palabra) hecho hombre ha terminado su misión. Dios Padre, por amor a nosotros los hombres caídos en el pecado envía a Jesús para salvarnos. Jesús, obediente al Padre acepta su voluntad consciente de que va al sacrificio, al dolor y a la muerte..pero acepta con gozo esta misión porque Jesús nos ama con pasión, incondicionalmente y gratuitamente. Porque él es Dios, igual al Padre; y Dios es amor, su esencia es solo amor. Nos creó por amor porque quiere que seamos felices con Él eternamente.

Su venida al mundo, su muerte en la cruz y su resurrección eran el único camino para devolver al estado original de gracia a sus queridos hijos los hombres que habían caído en las redes del pecado a causa del orgullo y que les impedía el acceso a ese don del amor de Dios siempre fiel, siempre ofrecido...

La narración de este acontecimiento de la Ascensión de Jesús a cielo nos viene de dos fuentes: de los tres evangelistas llamados sinópticos (Mateo 28,16-20 Marcos 16,15-20 y Lucas 24,50-53) y de los Hechos de los Apóstoles 1,6-12).

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

1. - Hechos de los apóstoles 1,6-12

Lector 1

⁶ Ellos, en cambio, habiéndose reunido, le preguntaron: «Señor, ¿es en este momento cuando le vas a restablecer el Reino a Israel?» ⁷ Él les contestó: «No es cosa vuestra conocer el tiempo y el momento que el Padre ha fijado con su propia autoridad; ⁸ al contrario, vosotros recibiréis una fuerza, cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, y de este modo seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra».

⁹ Y dicho esto, fue levantado en presencia de ellos, y una nube le ocultó a sus ojos. ¹⁰ Como ellos estuvieran mirando fijamente al cielo mientras él se iba, se les presentaron de pronto dos hombres vestidos de blanco ¹¹ que les dijeron: «Galileos, ¿por qué permanecéis mirando al cielo? Este Jesús, que de entre vosotros ha sido llevado al cielo, volverá así tal como le habéis visto marchar al cielo».

2. – Evangelio según san Mateo 28,16-20

Lector 2

¹⁶ Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. ¹⁷ Y al verlo le adoraron; algunos sin embargo dudaron. ¹⁸ Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»

PALABRA DE DIOS !

Te alabamos, Señor

Comentario

En el texto de los Hechos de los Apóstoles que hemos proclamado primeramente observamos como los discípulos de Jesús a pesar de todas sus experiencias vividas con el Maestro siguen aferrados a la idea de un Mesías-Rey, fuerte, liberador de la opresión de los invasores del pueblo judío los romanos. No hay manera de que caigan en la cuenta de que el Reino que Je-

sús ha venido a establecer se mueve en otras coordenadas. No han entendido nada. Eso demuestra como los judíos llevaban agarrada en su entraña identitaria la religión milenaria del antiguo Testamento.

Aquí queda bien claro y patente que ni nosotros que conocemos a Jesús a través del Evangelio ni los mismos apóstoles que convivieron con Él y escucharon sus palabras de sus mismos labios somos capaces de comprender el mensaje de Jesús sin la infusión del Espíritu Santo. Es el misterio de la gracia que, en cooperación con nuestra libertad que la acepta por la fe y el amor, nos lleva al pleno conocimiento. San Juan en su Evangelio lo explicita con diáfana claridad al poner en boca de Jesús estas palabras : ¹² Mucho tengo todavía que decir, pero ahora no podéis con ello. ¹³ Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; (Juan, 16, 12) Una vez más queda de manifiesto que la fe es progresiva, requiere tiempo, esfuerzo. Es un asentimiento libre y responsable a un don que nos va construyendo día a día. La “verdad completa” que Jesús nos ofrece a través de su Espíritu la alcanzaremos en el cielo.

Y en el Evangelio podemos ver como aparece también la indecisión, la duda y la perplejidad de algunos de los discípulos : “...al verlo le adoraron; algunos sin embargo dudaron..”

Seguidamente Jesús les da dos consignas que podemos resumir así:

MISIÓN : EVANGELIZAR A TODO EL MUNDO.

GARANTÍA : YO ESTARÉ CON VOSOTROS HASTA EL FIN DE LOS TIEMPOS.

COMPARTIMOS

- Expresa con libertad tus dudas, tus oscuridades sobre la fe. Las tuvieron los discípulos de Jesús; seguro que también las tenemos nosotros.
- ¿Cómo vencieron ellos estas dificultades? ¿qué pienso yo que debo hacer para que mi fe en Jesús se afiance?

CANTO DE DESPEDIDA :

Oh María, surrexit Christus Aleluya ;
Oh María, cantate Domino aleluya !

REZAMOS JUNTOS EL PADRENUESTRO

EN TIEMPOS DE JESÚS

Durante cierto tiempo, los amigos de Jesús tienen la experiencia de una presencia nueva del Señor resucitado. Pero esto no dura indefinidamente. Tras la presencia viene la separación, la ausencia, la espera del retorno.

Sin embargo, a los apóstoles les cuesta trabajo librarse de una idea: siguen preguntándose si Jesús va a restablecer finalmente el reino de Israel, a echar a los ocupantes romanos, a dar buenas colocaciones a sus amigos más fieles. Tienen que comprender que la fuerza que Jesús les da no es la de un ejército, sino la del Espíritu que les ayuda a ser sus testigos.

Saben ahora que, una vez partido Jesús, las cosas no se han acabado, sino que todo empieza para ellos. Han de pasar constantemente del sueño a la realidad. No pueden seguir allí mirando al cielo. Han sido enviados para anunciar lo que han descubierto. Jerusalén se convierte en el punto de partida de su misión, hasta los confines del mundo.

EN TIEMPOS DE LOS EVANGELIOS

Lucas ha escrito dos libros: un evangelio y los Hechos de los apóstoles. Su evangelio termina con «Jesús llevado al cielo» (Lc 24,51). Los Hechos comienzan con el relato de «Jesús yéndose al cielo» (Hch 8,6-11). En el evangelio se presenta a Jesús con su cuerpo. En los Hechos ya no está corporalmente. Actúa por medio de su Espíritu.

El misterio del resucitado se expresa de muchas maneras en el Nuevo Testamento: está vivo, se ha despertado, se ha levantado... Lucas quiere mostrarnos también que Jesús ha sido «glorificado» por Dios: ha entrado en la gloria del Padre. Lucas comparte las ideas de sus contemporáneos sobre el universo: para ellos la tierra es llana. El cielo está por encima. Ese cielo misterioso es la morada de Dios. Por tanto, es perfectamente normal que hable de la entrada de Jesús en la gloria de Dios como de una subida al cielo.

Lucas es también el único evangelista que da un calendario de las fiestas: «Después de Pascua, Jesús se dio a ver durante 40 días» (Hch 1,3) a sus apóstoles. Luego los dejó. Les envió su Espíritu, el día de Pentecostés, 10 días más tarde (50 días después de Pascua). Lucas quiere así ayudar a los cristianos a revivir cada año los acontecimientos importantes que siguieron a la muerte y resurrección de Jesús.

- la Pascua judía (recuerdo de la liberación de egipto) se convierte en la fiesta de la resurrección;
- los 40 días (un tiempo sagrado) hasta la ascensión permiten recordar la presencia del resucitado;
- el día 50.º, Pentecostés (fiesta judía de la siega) se convierte en la fiesta del don del Espíritu Santo.





¡¡ PELIGRO : EVANGELIO !!

¡Tú molestas, Señor!

¡Qué tranquilos estaríamos en este mundo nuestro!

Podríamos llevar en él una existencia sosegada, dedicada a administrar nuestra dicha.

Tendríamos un poco de buen corazón y la mano un poco entera, justo lo que es necesario, justo lo que se cree normal.

Podríamos gozar de los bienes que poseemos y merecemos.

Pero has tenido que venir con tu Evangelio, Señor, para trastornar todo.

¡Tú molestas, Señor!

Con tu Evangelio ya no es cuestión de servir un poquito. Es preciso ir hasta el final y ponerse de rodillas ante los hermanos y hermanas, con el fin de instruirles en el amor que les falta y de revestirlos de la dignidad que esperan desde siempre.

¡Tu Evangelio es peligroso: nos aparta de las medias tintas!

Con él hacen su aparición Dios y el prójimo en nuestra existencia. Dios se convierte en Padre, los demás en hermanos, a quienes debemos un amor que extrae todas sus fuerzas del espíritu, del corazón y de la vida.

Pero vamos contigo, Señor, pues nos damos cuenta de todo: arriesgándonos con tu Evangelio inventamos nuestra dicha y la de toda la tierra.

